

ENTREGADO: 2002

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Cultura y Turismo
Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales
Servicio de Patrimonio Histórico

INFORME ARQUEOLÓGICO DEFINITIVO DE LA EXCAVACIÓN EN CALLE AGUSTINAS ESQUINA CALLE SEGURA, MURCIA

JOSÉ JOAQUÍN VICENTE SÁNCHEZ

Palabras clave: Excavación arqueológica; Murcia; época Medieval y Moderna; estructuras.

Resumen: Estructuras y otros restos de épocas medieval y moderna.

Keywords: Archaeological excavation; Murcia; Medieval and Modern time; structures.

Abstract: Structures and other rest of Medieval and Modern times.

Nota: El contenido del presente artículo es el documento entregado por el autor al término de los trabajos de excavación arqueológicos. Está depositado con su correspondiente número de expediente en las oficinas del Servicio de Patrimonio Histórico de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales. Ante la ausencia de otro documento actualizado, la coordinación editorial ha procedido al escaneado de los textos e ilustraciones para su publicación en la presente obra.

FICHA TÉCNICA

Fecha de intervención: 11 de febrero 2002-5 de marzo 2002.

Ubicación del solar: esquina calle Agustinas con Calle Segura Nº. 11, Murcia.

Cronología: siglos XII-XX.

Equipo de trabajo: el equipo técnico consistió en un arqueólogo a cargo de la dirección técnica: José Joaquín Vicente Sánchez, y un dibujante: Eduardo Velayos Ortega. Como mano de obra se empleó una media de 3 obreros especializados en arqueología para los trabajos manuales proporcionados por *Derribos Paredes, S.L.*

INTRODUCCIÓN

Como consecuencia del proyecto básico de construcción que entró en la Sección de Arqueología del Ayuntamiento de Murcia el 5 de noviembre de 2001 del mencionado solar, presentado por la promotora *Aparcamientos La Fuensanta, S.A.*, con Expediente Interv. Urb. 3339/01 se consideró necesaria la realización de una excavación arqueológica por su emplazamiento en zona de Grado 2AR del PECHA. El proyecto incluye la realización de un semisótano de cota de proyecto -2,10 m, con 20 cm más de preparado. Dicho semisótano ocupará todo el solar, por lo que ésta es igualmente el área excavada, excepción hecha de los testigos perimetrales. Se estableció un pliego de condicio-

nes de excavación arqueológica por la Sección de Arqueología, que fue seguido durante la realización de la obra, de una duración de 16 días laborables (Fig. 1).

DESCRIPCIÓN Y LOCALIZACION DEL SOLAR

Se trata de un solar de planta irregular, que recuerda aproximadamente a una L, con el brazo mayor emplazado paralelo a la calle Segura, y el corto dando a la plaza de San Agustín. Lo que podríamos definir como la superficie “exterior” de la L da totalmente a la calle y la “interior” a las medianeras de los edificios colindantes, que carecen de sótanos. La superficie del solar es de 89,10 m² en planta y ha sido adecuadamente vallado para preservar la integridad de la excavación.

LOCALIZACION DEL SOLAR EN EL ÁMBITO ARQUEOLÓGICO

Se encuentra en el área de protección arqueológica 2-AR (restos sin valoración previa) del PECHA. Se encuadra dentro del denominado arrabal de la Arrixaca, sector que en época islámica parece estar relacionado con actividades artesanales, en especial alfareras, extramuros de la propia ciudad islámica pero dotada de una muralla propia de protección. Excavaciones próximas en la calle Muñoz de la Peña 8 y 10, plaza de Yesqueros y calle La Manga indican este uso. A partir del s. XIV se produce un progresivo despoblamiento de la zona,

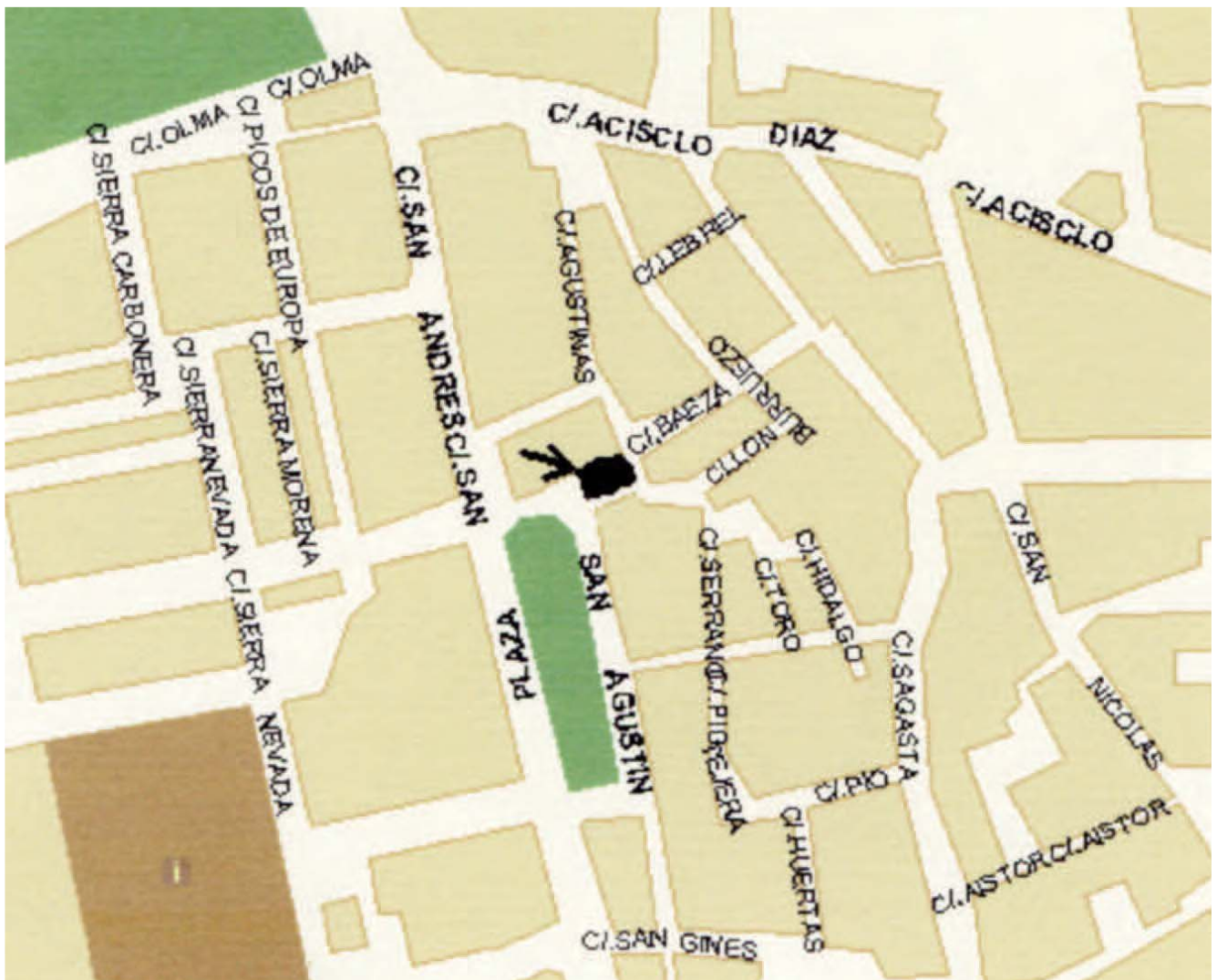


Figura 1. Plano de situación del solar.

con zonas dedicadas a huerta y otras a recabar arcilla y servir de escombrera para las instalaciones alfareras aún en funcionamiento. Próximo al solar se encuentra el convento de las Agustinas, de gran valor socio-económico para la urbe en época moderna.

INTERVENCIÓN

Planteamiento y estrategia

Tras la consecución de la licencia de excavación se procedió a realizar un desfonde superficial por medios mecánicos bajo la supervisión del arqueólogo director de la excavación. El desfonde alcanzó los 0,60 cm ini-

cialmente, pero ante la presencia de materiales de relleno contemporáneos y de infraestructuras de saneamiento del edificio derribado, se amplió el desfonde mecánico hasta los 0,80. A esta profundidad comenzaron a aparecer elementos de posible valor arqueológico, por lo que se detuvo el desfonde. A partir de aquí se procedió a bajar en todo el solar por sistema manual, a pesar de que en algunas zonas seguía comprobándose la presencia de materiales y estructuras del XX.

Debido a la complicada situación del solar, rodeado por calles angostas sin posibilidad de colocar fuera del solar ningún sistema de almacenado (contenedores) de la tierra extraída en el proceso de excavación hubo que optar por el establecimiento de una terrera dentro de el

solar, y como consecuencia la excavación por zonas del solar.

La profundidad a la que era necesario llegar por indicación del Pliego de Condiciones y la ausencia de sótanos en los edificios colindantes, aconsejó mantener testigos perimetrales para asegurar las medianeras. Se establecieron de 0,5 metros de grosor, salvo en lo referente a la calle Segura, que se estableció en 0,8 m.

Metodología

Se empleó el sistema de área abierta, por estratos naturales y siguiendo metodología Harris de registro, modificado, a la hora de la documentación de la realidad estratigráfica. A efectos de organización se dividió la excavación en tres sectores, correspondientes a los dos brazos de la "L", que llamamos Sectores N y E y al nudo de ambos, sector W. Además se realizó una cata en la esquina NE, hasta alcanzar la cota 3 m en la zona prevista de localización del ascensor.

Desarrollo de la excavación

Tras realizar una limpieza general a cota 0,80 se comprobó la presencia de numerosas fosas de gran amplitud, visibles tanto en planta como en los perfiles y que supondrían la tónica general del yacimiento, cuyas distintas fases han sufrido ampliamente el efecto de intrusiones de diversa tipología. En lo referente a estructuras caben destacar dos grandes épocas, vinculables a la urbanística actual de la zona. Existen una serie de estructuras, que podríamos calificar de modernas, que mantienen similar orientación que el eje de las calles Segura y Agustinas, y otra serie, precedente, que presenta una orientación diferente, al margen del sistema viario actual. Pero vayamos por partes, describiendo la situación por sectores.

El sector N (Lám. 1) se encontraba fuertemente transformado a consecuencia de las obras realizadas en el XIX o principios del XX correspondientes a la penúltima edificación. Tras un estrato de relleno correspondiente a la factura de la cimentación del último edificio, ahora derribado, apareció, dominando el sector, una serie de unidades estratigráficas que conformaban una arqueta de almacenamiento de agua, a la cual se le dio además un número de conjunto, (UE) para mayor claridad. Se conservaban unos cuarenta centímetros de las paredes de esta arqueta, destruida en su parte superior



Lámina 1. Sector norte.

al realizarse la última edificación. Todo parece indicar que la arqueta fue realizada en dos fases, una inicial con una arqueta de sección rectangular, de 1,876 de cota y realizada con muros de piedra y ladrillo trabados con argamasa, y una posterior ampliación, de cota 1,833, también de sección rectangular y con muros de ladrillo de factura más endeble, de una sola hilada. Entre ambas fases un pequeño sistema de retención de agua nos indica que el agua llegaba a la atarjea por el E. Este sistema parece haber tenido como objetivo el evitar el ensuciamiento natural de parte del suelo de la arqueta.

El relleno de la arqueta estaba compuesto por un estrato homogéneo (UE) de tierra con cascotes y escasos restos cerámicos, que podemos adjudicar a la primera mitad del s. XX, en el momento de construcción del último edificio; la arqueta parece haber estado en uso hasta este momento, pues las partes conservadas y sobre todo el suelo, se encontraban en buen estado. Bajo la capa impermeabilizante del suelo se encontraba una doble capa de ladrillos trabados con mortero hidráulico destinados a sellar la arqueta y garantizar la retención del agua. El grosor de esta capa, 41 cm de media, hacía que el siguiente estrato, un preparado de tierra para alojar estas unidades, se encontrara a una cota de 2,264 m. Este estrato llega hasta la cota de proyecto de 2,300 m, y aunque no nos ha proporcionado material cerámico para su datación, su funcionalidad parece clara a la hora de ser observado en planta y en el perfil E del sector en descripción. En el perfil era claramente visible la fosa de fundación (UE) para la arqueta y la presencia de este estrato sobre el que se realizaría dicha arqueta (Lám. 2).



Lámina 2. Vista de la excavación.

Esta situación configura el sector N en su mitad meridional, la septentrional está determinada por la fosa ya mencionada de la arqueta y por un pozo de sección circular (UE) adosado al muro norte (UE) de la arqueta, sobre el que apoya. Se realizó una cata en la esquina NE del sector, alcanzándose los 3 m, y en esta cata se incluyó el pozo, que llegaba hasta la cota alcanzada y proseguía. El estrato de relleno (UE) estaba compuesto por materiales de detritus del s. XX, principalmente en los 30 cm iniciales, que parecen corresponder a un relleno del momento de abandono y destrucción previo a la construcción del último edificio. Su cota superior 1,521 es similar a la de los muros de la arqueta, y como ésta aparece destruida en su parte superior.

Sólo en las esquinas NW y NE se encontraron en este sector restos de construcciones precedentes. En el NW apareció la UE un muro de ladrillo trabado de argamasa, con un ángulo diferente a las estructuras antes mencionadas y sobre cuya función, aunque difícil de interpretar en un primer momento por no poder vincularse a ninguna otra estructura próxima a causa de la arqueta, trataremos más adelante, al referirnos al sector W.

El estudio en la zona NE del sector estuvo determinado por la realización de una cata de X m destinada a obtener una mayor información estratigráfica hasta la cota 3 m. Esta cata incluyó el pozo, como ya se ha mencionado. Donde la estratigrafía no estaba alterada por este pozo se encontraron tres suelos de mala calidad, dos de ellos simplemente de tierra con cascotes de pequeño porte, muy disgregados y delimitados a una

zona muy limitada de la cata, y un tercer suelo a 3 m de cota, de cal, y que apoya directamente sobre un estrato de arcillas limosas de color amarillo claro y que corresponde ya al estrato. Los tres suelos son de muy mala calidad, y no se ha podido conectarlos con ninguna estructura en este sector, aunque sí con la UE que aparece en el sector E y que cuya naturaleza y filiación desarrollamos más adelante. Entre los tres suelos había estratos de relleno, el primero, UE de unos 37 cm de grosor y el segundo, UE de 15 cm, y que suponen relevaciones para responder a diferentes etapas de hábitat. Estos tres suelos parecen corresponder a etapas islámicas, habiéndose encontrado restos de cerámica almohade vinculada a los dos suelos superiores.

El sector W (Lám. 3) fue rebajado mecánicamente hasta la cota 0,80 m, no detectándose hasta esa cota elementos de carácter arqueológico. A partir de esta cota quedaba constancia de la UE, una unidad de relleno, que se encontraba por todo el sector, homogeneizándolo, y llegando en profundidad hasta la cota. Esta situación tan solo se ve alterada en el perfil S, donde hay apoyada una arqueta contemporánea, conectada al sistema de alcantarillado de la calle Segura. Esta arqueta, corresponde al edificio recién derruido y alcanza la cota 1,650 m, apoyando sobre la UE que después describiremos.

La UE 1001 es un muro de ladrillo y piedra recubierto de argamasa que aparece en todo el perfil S del sector oeste, con una orientación diferente a la del solar actual. Se trata de un muro de 45 cm de ancho y atestiguados 60 cm de profundidad, pues prosigue más allá de la cota de proyecto. Su cota superior es de 1,655 y en los 8 metros atestiguados de longitud no presentaba ningún vano. Está enlucido por ambos lados y sobre él apoya al S, en el estrecho margen excavado entre este muro y el perfil, otro muro, la UE 1002, realizado en tapial, de calidad muy inferior pero gran grosor, unos 60 cm. Este muro es posterior a la UE 1001 pero sin duda compartieron algún momento de uso. El muro 1001 tiene una fractura en el extremo W, la UE 1005, y cuya interpretación podría estar vinculada a ese muro de ladrillo descrito en el sector N, cuya continuación hipotética enlazaría con esta fractura. Ambos forman además ángulo recto. La datación provisional propuesta para este muro 1001 es de época islámica, probablemente de s. XII-XIII, correspondientes a la etapa de expansión demográfica del arrabal de la Arrixaca, cuando se realiza una intensa urbanización de la zona (Lám. 4).



Lámina 3. Sector W.

Los muros 1002 y el del sector N serían posteriores pero compartirían una época de hábitat. Queda pendiente el estudio de las cerámicas surgidas bajo la UE 1003, suelo fino de tierra y argamasa vinculado al lado N del muro y del que han quedado escasos restos. Este suelo estaba a cota 1,820 m. Otro suelo que aparece a similar cota es uno realizado con cascotes, con similar orientación que el muro 1001, y que tiene su continuación en el Sector E. Fue denominado 1004 y aparece longitudinalmente en todo el yacimiento, salvo en el centro del sector W donde aparece roto por una gran fosa. Este suelo ha sido interpretado como el fondo de una canalización correspondiente a una etapa ya cristiana, y que sería responsable de la rotura del suelo 1003 antes mencionado. En el sector E quedaban vestigios de dos muretes de tierra que se situarían a ambos lados del suelo y que podrían cerrar así la hipotética canalización. Estos muretes no aparecen en el sector W y en parte del sector E, pero esto puede ser interpretado por intrusiones posteriores. En todo caso esta atestiguado en el perfil E, en el muro testigo que establecimos entre los sectores E y W y en algunas zonas en planta (Lám. 5).



Lámina 4. Vista de la excavación.

Por último la UE es un muro de ladrillo, de similar factura que el muro que apareció al norte y similar cota de arranque, con la misma orientación que el muro 1001 y que fue reutilizado como apoyo a la hora de realizar uno de los muros de la arqueta descritos en el sector W. Se trata de un muro de ladrillo trabado con argamasa y del que nos ha quedado realmente muy poca constancia a causa de la realización de la arqueta y por la fosa 1020 presente en el centro del sector.

El sector Este (Lám. 6), excavado en último lugar, se encontraba igualmente afectado por fosas de carácter intrusivo que eliminaron gran parte de la estratigrafía originaria. Cabe destacar la fosa UE 3000, que afecta a prácticamente todo el sector desde la cota 0,80 hasta la cota de proyecto 2,30. Toda la zona central del sector estaba ocupada por esta fosa y sus rellenos de tierra UE 3001. Tan solo las zonas perimetrales del sector permanecían incólumes. Esta fosa parece datarse a fines del siglo XIX y los elementos que ha respetado son los siguientes:

UE 3008, se trata de un pozo de sección circular que coincide en planta con el extremo norte del perfil este. Su factura y la cota en que es atestiguado (0,40) indican una cronología moderna, probablemente correspondiente al edificio anterior al recientemente derribado.

UE 3011, consiste en un pavimento de ladrillos de sección rectangular, macizos, colocados de manera irregular, siguiendo la alineación del eje viario contemporáneo. Aparece a una cota de 1,175. Su localización se circunscribe a la esquina NE del sector. Al mismo nivel, y perteneciendo a una misma fase de hábitat se docu-



Lámina 5. Vista de la excavación.



Lámina 6. Sector E.

mento una pequeña balsa de agua (3012) realizada con ladrillo similar y con losa cuadrada. Sobre el suelo 3011 se localizó igualmente restos de un murete del que apenas quedaban dos hiladas, compuesto de ladrillos trabados con argamasa, y que separaría dos zonas que compartieran este suelo. El murete (3005) no rompía el suelo, sino que apoyaba directamente en el, siendo claramente posterior en su factura pero coetáneo en parte en su uso. A falta de un mayor estudio de las cerámicas aparecidas en estratos de tierra inferiores no tocados por la fosa (principalmente la UE 3021, situada bajo directamente bajo la UE 3011), una adjudicación para las unidades 3011 y 3012 en el siglo XVIII no parece descartada (Lám. 7).

Eliminadas estas unidades, a partir de la cota 1,604 aparecen una serie de estructuras que de nuevo están orientadas no siguiendo el eje viario actual, sino en consonancia con el muro 2002 que aparecía en el sector W. Estas unidades estaban igualmente perjudicadas por la fosa UE 3000. Entre las estructuras a destacar señalaremos en este informe preliminar la presencia de dos sistemas de canalización que para una mayor comprensión designamos 3100 y 3200. El sistema 3100 consiste en una canalización realizada con gran calidad, compuesta por dos muros de tapial recubiertos por lajas de piedra semi-desbastada. Se atestiguaron tres de estas lajas in situ (3106-3108) y a cota 1,701 m y una cuarta (3109) situada fuera de su posición original, que habría sido afectada por la fosa 3000. Este sistema 3100 tiene una orientación aproximada W-E y aparece tan solo en la mitad E del sector, estando reventado en la mitad W.

En la zona de contacto de contacto con la fosa quedaba constancia de un sistema de recogida de agua, probablemente un lavadero, UE 3120 que se emplazaba sobre la 3100 y que parece haber sido realizado con posterioridad, aunque compartiendo parcialmente etapa de uso. La cota de esta UE 3120, realizada con ladrillos trabados con argamasa es de 1,604. En cuanto a la cronología del conjunto, parece probable que pueda ser adscrita a época moderna, s. XVII-XVIII (Lám. 8).

Este sistema de canalización apoya sobre un segundo sistema, aparecido a una cota inferior y que corre paralelo al 3100 al sur de este. Se trata de la 3200, formado por un conjunto de unidades que hemos datado provisionalmente en el s. XVII. Está realizado con muretes de ladrillo y su cubierta está realizada igualmente en ladrillo y en piedra, utilizándose piedras planas, alguna de ellas reutilizada tras un probable uso como piedra de amolar. La 3200 ha sufrido ampliamente tanto los efectos de la fosa 3000 como los efectos de la construcción de la canalización 3100 y especialmente del sistema 3120, que apoya en él en parte. Como consecuencia de todo esto sólo conservamos sección completa de este sistema 3200 en las proximidades del perfil E, habiendo quedado reducido en el resto a trazos del fondo de la canalización, 3205 y de su preparado de argamasa rojiza 3206. A la 3200 se le ha adjudicado provisionalmente una cronología de siglos XVI-XVII (Lám. 9).

Una tercera canalización se encontraba al sur de la 3200 y siguiendo su misma dirección, se trata del sistema que hemos denominado 3150. Canalización con



Lámina 7. Pavimento 3011 y la UE 3012.



Lámina 9. Canalización 3200, rota por la fosa 3000.

suelo de cascotes, que corre por todo el sector y de la que encontramos huella, aunque muy fracturada, también el sector W. Se trata de una canalización con suelo de cascotes y restos reutilizados de cerámica y hueso. Sus muros serían dos pequeños muretes de adobe, UE 3151 y 3152 de los que nos han quedado escasas trazas. El 3152, al sur, estaba totalmente destrozado, quedando solo algunas huellas de su planta. El 3151 se conservaba un poco mejor, pero también estaba destruido en



Lámina 8. Canalización 3100 desde el Este.

su parte central por la fosa 3000. Se trata de un murete fino, de 20 cm de grosor y unos 50 de altura, muy degradado. El conjunto de la canalización se había rellenado de un estrato de tierra tras su abandono, 3154. Entre éste y el fondo de la canalización, 3155, de cascotes, aparecieron restos de dos grandes tinajas (Lám. 10, 11).

Bajo lo anterior apareció un suelo de cascotes UE 3301 del que apenas han quedado restos, realizado con cantos de porte mediano, se localiza formando una L en la esquina SW y también se encontraron rastros en la esquina SE, aunque más escasos. Se ha utilizado también como apoyo de la canalización 3200. Su cronología podría ser islámica, vinculada al muro 2002 (Lám. 12).

En este sector cabe mencionar que también se atestiguó el muro 2002, aunque aquí, por la situación del solar, solo pudo ser atestiguada su existencia en un reducido espacio, de unos dos metros de longitud, debido a que se introduce en el perfil sur. Tampoco aquí se atestigua ningún vano, y no ha podido conectarse con ningún suelo, pues las proximidades al muro estaban reventadas. La UE 3301 sin embargo por su cota y proximidad podría tener relación con este muro.

Por último cabe señalar una serie de unidades que aparecen en las cotas más profundas, ya prácticamente en las cotas de proyecto, en el extremo NW del sector, en la esquina de la "L" que forma el solar. Aquí aparecen una serie de elementos destruidos por la fosa 3000 pero que han podido ser documentados. Entre ellos destacaremos el suelo 3402, el 3404 y el muro de adobe 3405. La UE 3042 corresponde a la unidad 1056 que



Lámina 10. Detalle de la interfaz entre las UE 3154 y 3155.



Lámina 11. Vista general del Sur del sector E, con la UE 3150 en el centro. En el perfil, restos del murete 3151.

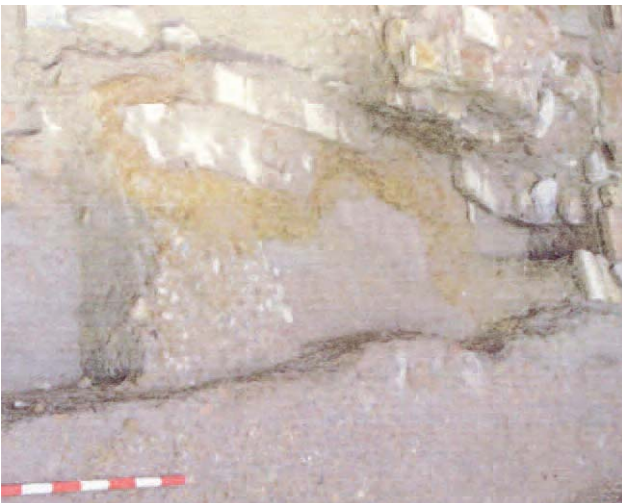


Lámina 12. Vista de la excavación.

aparecía en el sector norte, se trata de un suelo de mala calidad, de cascotillo de pequeño porte con restos de hueso. Aparece a una cota de 2 m. Bajo éste hay un relleno de sobreelevación de unos 20 cm, se trata de la UE 3403 de tierra marrón oscura. Esta unidad eleva el nivel de hábitat con respecto a un segundo suelo, el 3404 de tierra apisonada, y que está en relación con un pequeño murete de adobes que aparece sobre él, la UE 3405. Este muro estaba muy machacado por la fosa 3000, pero es visible su escaso grosor y composición. La cota de este suelo 3404 es de 2,281, esto es, la cota de proyecto. Los materiales aparecidos en la UE 3403

entre los dos suelos, aunque escaso, parecen indicar ya una cronología almohade para estos y para el muro relacionado (Lám. 13).

ESTRATOS DE INTERÉS EN EL SECTOR ESTE

- 3000. Fosa presente en el centro del sector.
- 3001. Principal relleno de la fosa 3001.
- 3005. Murete de ladrillo.
- 3008. Pozo moderno.
- 3011. Pavimento moderno de ladrillo rectangular.
- 3012. Estructura vinculada al agua.
- 3021. Estrato de tierra bajo 3011.
- 3100. Canalización con lajas.
- 3106. Laja cubierta de 3100.
- 3107. Laja cubierta de 3100.
- 3108. Laja cubierta de 3100.
- 3109. Laja desplazada, encontrada sobre 3150.
- 3120. Estructura sobre 3100.
- 3150. Canalización de muros adobe y suelo cascode.
- 3151. Murete N de 3150.
- 3152. Murete S de 3150.
- 3154. Relleno 3150.
- 3155. Fondo canalización 3150.
- 3200. Canalización de ladrillo.
- 3205. Fondo canalización 3200.
- 3206. Preparado argamasa para 3200.
- 2002. Muro perimetral de tapial.
- 3301. Suelo de cascotes.
- 3402. Suelo de cascotillo de mala calidad.



Lámina 13. Muro 2002 en el perfil Sur del sector E.

- 3403. Relleno bajo 3402.
- 3404. Suelo de tierra apisonada.
- 3405. Muro de adobe.

ETAPAS DE USO DEL SOLAR

En resumen, provisionalmente y a la espera de la confirmación de las dataciones por parte de la cerámica, podemos hablar de tres grandes fases para el solar. Por un lado un periodo de hábitat en periodo almohade, del que nos han quedado escasos restos por los sucesivos usos del solar. Esta fase estaría en relación con la fase de expansión del arrabal de la Arrixaca. A pesar de la proximidad de zonas conocidas de artesanía alfarera no se han encontrado grandes cantidades de cerámica que hagan suponer el uso del solar como testar, a diferencia de los hallazgos próximos en la plaza de San Agustín y en calle La Manga. Posteriormente, se daría un periodo de abandono en el que esta zona correspondería a zona de cultivo probablemente, durante los siglos XVI-XVIII, a los que hay que vincular las canalizaciones aparecidas. Por último una etapa nueva de hábitat, del s. XVIII en adelante, que correspondería ya a una adecuación del trazado viario contemporáneo.

ESTADO CONSERVACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS Y PROPUESTA DE ACTUACIÓN

Los escasos restos islámicos encontrados se encuentran en un deficiente estado debido a las intromisiones de posteriores construcciones de época moderna y con-



Lámina 14. La UE 3405 saliendo del perfil Norte.

temporánea y de fosas correspondientes a épocas de abandono en las que el solar probablemente fue objeto de las búsquedas de materia arcillosa destinada a la industria alfarera, práctica de la que tenemos noticia en otros solares próximos que han sufrido previas intervenciones arqueológicas. Los restos de época moderna parecen responder a una etapa de abandono de la zona, con posible uso del solar como huerta.

Por la escasez de estructuras islámicas aparecidas y su escasa relevancia no creemos necesaria ninguna actuación destinada a su conservación, una vez que ha sido convenientemente documentada la realidad arqueológica.

BREVE EXTRACTO DE BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

GARCÍA ANTÓN, J., *Las Murallas medievales de Murcia*. Murcia 1993.

MATILLA SÉIQUER, G., *Alfarería popular en la antigua Arrixaca de Murcia, Los hallazgos de la plaza de San Agustín (s. XV-XVII)*, Murcia 1992.

NAVARRO SANTA-CRUZ, E. y ROBLES FERNÁNDEZ, A., "Una aportación al estudio de la alfarería andalusí en el arrabal de la Arrixaca: la excavación realizada en la calle Muñoz de la Peña (Murcia)" *Memorias de Arqueología n° 5*, Murcia 1996.

ROBLES FERNÁNDEZ, A. y NAVARRO SANTA-CRUZ, E. "Urbanismo de la morería murciana: del arrabal de la Arrixaca a la morería", en *VI Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel 1983.

ROSELLÓ VERGER, VICENTE MARÍA y
CANO GARCÍA, G. *Evolución urbana de la ciudad de
Murcia (831-1973)*. Murcia 1975.

TORRES FONTES, J. “El recinto urbano de
Murcia Musulmana” en Flores Arroyuelo, editor,
Murcia Musulmana, pp. 151-198, Murcia 1989.